



Capítulo 608: Reencarnado Como Un Gladiador Demoníaco en un Mundo Mágico



"¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!"

Sunny gruñó, cayendo al suelo, el pesado cuerpo de una gárgola de piedra presionándolo hacia abajo, sus garras enterradas en su pecho. Un resplandor oscuro se elevó de su piel, las escamas de una serpiente enroscada se hicieron más visibles, y luego, uno de los antebrazos de la abominación se hizo añicos, separado por sus manos.

La criatura rugió, su cola se disparó hacia adelante como una lanza. No tuvo tiempo de esquivar o desviar el golpe, así que en cambio, Sunny simplemente soportó el dolor cegador de la púa de piedra que le perforaba el hombro y empujó con los pies, esforzándose por saltar.

Como resultado, sus cuernos golpearon la gárgola en la barbilla, empalándola a través del cráneo.

Algo frío corrió por su rostro y, momentáneamente cegado, Sunny golpeó a la abominación en el pecho con todas sus fuerzas, haciendo que el goliath de piedra volara hacia atrás.

La gárgola explotó en una lluvia de fragmentos de piedra cuando su cuerpo golpeó el piso de la arena.

Sunny respiró con dificultad, su torso era un desastre de carne desgarrada, y luego buscó cansadamente al enemigo restante, que se suponía que estaba luchando contra la juventud despierta ... si todavía estaba vivo.

Su segundo día en el coliseo había sido más fácil y más angustioso que el primero.

Era más fácil porque Sunny se estaba acostumbrando lentamente a su nuevo cuerpo inhumano. Para otra persona, este proceso podría haber tomado más tiempo, pero siempre había puesto la adaptabilidad y el control de su físico en primer lugar.

Tanto el estilo de batalla fluido que Nephis le había enseñado como la Danza de las Sombras estaban destinados a hacer que el practicante fuera lo más flexible y versátil posible, siendo este último especialmente el pináculo de la maleabilidad.

Entonces, tenía mucha práctica para prepararse para despertarse en el cuerpo de un demonio real, irónicamente. ¿Quién lo hubiera pensado?





... Pero las batallas de este día también fueron mucho más letales. Al principio, Sunny había pensado que su suerte era así de mala, pero después de que él y el joven Despertado apenas habían sobrevivido a las dos primeras cajas, el joven compartió un poco de conocimiento que puso todo en perspectiva.

Aparentemente, al sobrevivir a la matanza del día anterior y dirigirse al centro de la arena, los dos se ganaron el privilegio de ser agregados a la manada principal de gladiadores. En otras palabras, todos, y todo lo que enfrentaron hoy, también habían ganado siete peleas consecutivas en el pasado.

Esta era la crème de la cosecha de los combatientes esclavizados, más o menos.

Y la etapa final también iba a ser diferente...

'Maldición...'

Sintió dos sombras rápidas a cierta distancia, y finalmente las vio. Su vista no era la mejor a la luz del día, por lo que Sunny confiaba cada vez más en el sentido de las sombras...

El niño todavía estaba vivo, empuñando una espada simple y un escudo oxidado que había recogido en su segunda pelea. Estaba bailando alrededor de la gárgola, mostrando una buena comprensión de la técnica de combate y más que un poco de talento.

El joven era inexperto, pero increíblemente talentoso. Su destreza en la batalla estaba quizás a la par con lo que el propio Sunny había mostrado en la Costa Olvidada. O incluso más.

... No es que fuera a ayudar a los jóvenes. ¿Cuál era el punto de saber cómo empuñar una espada, cuando esa espada no tenía ninguna posibilidad de perforar la piel de piedra del enemigo?

"¡Maldito demonio! ¡No puedo aguantar mucho más!"

Sunny suspiró, luego atravesó las sombras, apareciendo detrás de la gárgola en un torbellino de garras. Con un fuerte rugido, se estrelló contra la imponente criatura y la atrapó en un abrazo mortal. Los cables de acero de sus músculos se movieron bajo la piel de obsidiana, y con un gruñido bajo, Sunny levantó la pesada abominación en el aire.

'Dioses... ¿Es esto lo que pesa Saint?'

Incluso para su cuerpo demoníaco, la carga de un monstruo de proporciones similares, hecho completamente de piedra, era casi demasiado.

Casi...





Sin detener su embestida, Sunny llevó la gárgola hacia adelante como un tren a toda velocidad, y estrelló a la criatura contra las púas montadas en la pared, empalándola en ellas.

La multitud rugió, expresando su alegría y admiración por su brutalidad.

Sunny observó cómo la luz loca se apagaba en los ojos de la abominación, luego dio un paso atrás y cayó pesadamente sobre una rodilla.

'¿Puedes... ¿Puedes callarte por un momento? bastardos...'

Hoy, odiaba a los espectadores incluso más que ayer.

El joven despierto ya estaba a su lado, mirando a la gárgola muerta con una expresión oscura. Luego, miró su espada y finalmente a la monstruosidad de cuatro brazos cerca de él.

"Demonio, tú ... no te ves muy bien".

Sunny lo mira con sus ojos negros, sin expresión humana reconocible en su rostro extraño y bestial.

– ¿De ninguna manera, te diste cuenta? Maldita sea, qué tonto...'

Sunny, de hecho, no se veía muy bien. De hecho, se veía terrible, con su piel de obsidiana desgarrada en muchos lugares y tejido muscular cortado visible debajo. Lo más inquietante de todo era el hecho de que su carne destrozada estaba inundada de sangre carmesí, pero nada de ella fluía de las heridas, como si poseyera voluntad propia.



No le había ido tan bien como había pensado que lo haría en la batalla contra las gárgolas, en gran parte porque los monstruos habían resultado ser mucho más poderosos y rápidos que las criaturas similares con las que había luchado antes... en el futuro.

Aunque Sunny se mostró reacio a hacerlo, sospechaba que tendría que revelar al menos una de sus dos cartas ocultas, la Serpiente del Alma o el Santo, en poco tiempo.

El joven dudó por unos momentos, luego de repente dio un paso adelante y puso su mano sobre el pecho desgarrado de Sunny.

Sunny siseó, sorprendido por el gesto inesperado.

"No te muevas, demonio ... Estoy tratando de ayudarte..."

'Qué demonios...'

De repente, los ojos azul claro del joven brillaron con una luz cerúlea, y su cabello rubio rizado se movió, como si hubiera sido cepillado por un viento de otro mundo.





Una sensación cálida se extendió desde su palma hasta el cuerpo dolorido de Sunny. Lentamente, el dolor retrocedió y, al mismo tiempo, las fibras desgarradas de su carne comenzaron a repararse, volviendo a unirse.

En una docena de segundos más o menos, milagrosamente, las terribles heridas de su cuerpo casi se habían cerrado. El joven, sin embargo, palideció considerablemente y dio un paso atrás, su respiración rápida y agitada. Parecía como si la esencia de su alma se hubiera agotado en gran medida.

'Bueno, me condenarán...'

El tonto... era un sanador.

Sunny no podía saber si reír o llorar. Por un lado, los sanadores despiertos eran increíblemente raros, y tener uno como su único aliado era de gran beneficio.

Por otro lado, su único aliado en el campo de batalla también resultó poseer un Aspecto que era absolutamente inútil en una pelea ... Así que también hubo eso.

Las puertas de hierro traquetearon, abriendo el camino a la siguiente caja de muerte.

Sunny vaciló por unos momentos y luego se puso de pie.

'No, esto es bueno... Puedo matar cualquier cosa que los esclavistas nos arrojen. Solo tiene que mantenerme con vida'.

Miró al joven pálido, luego asintió secamente y se dirigió hacia las puertas.

Sin embargo, antes de caminar a través de ellos, se detuvo y arrancó la punta larga de la cola de la gárgola muerta, luego se la entregó al joven.

La púa de piedra de una criatura de pesadilla despierta estaba destinada a funcionar mejor que un arma mundana, al menos.

El Despertado lo miró fijamente por un momento, luego suspiró y dejó caer la espada al suelo.

Cruzaron la puerta y el rostro de Sunny se oscureció instantáneamente.

'Conozco ese olor...'

El gusano de cadena que había visto antes en la mazmorra ya se arrastraba por la otra puerta, sus aterradoras fauces goteaban sangre negra.

La multitud comenzó a cantar de nuevo, extasiada al ver al Demonio Caído avanzar a la siguiente caja.

"¡Gloria! ¡Gloria!"

Suspiró, lleno de temor y odio.





'Está bien. Muy bien, bastardos. Te mostraré la gloria...'

